

Enemigos sobre el diván ¿Por qué la guerra todavía?

Entrevista a Vamik Volkan. Por: Donna Bentolila.

El Dr. Volkan, psicoanalista, nominado cuatro veces al Premio Nobel de la Paz, conversó sobre la causa profunda de las identidades de grupos grandes, que conducen a brutales enfrentamientos por diferencias étnicas, políticas o religiosas.

La historia muestra que los seres humanos se pelean y se matan unos a otros, desde los albores de los tiempos. El progreso no fue suficiente para detener esa agresión. Los urgentes problemas que enfrenta hoy el mundo alientan a estimar que eso seguirá ocurriendo, quizás de maneras aún más vastas dados los avances tecnológicos que la ciencia alcanza. Vamik D. Volkan es un particular interlocutor con quien conversamos para tratar estos temas. Su trayectoria como observador, mediador y practicante dan cuenta de una vida dedicada al estudio de conflictos étnicos, guerras civiles, ataques terroristas, adherencia al líder, y maneras de intervenir en los asuntos bilaterales de diferentes grupos humanos en problema.

El Dr. Vamik D. Volkan es oriundo de Chipre, Profesor Emérito de Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Virginia, Analista Didacta Emérito del Instituto Psicoanalítico de Washington, ex Presidente de la Sociedad Internacional de Psicología Política, la Sociedad Psicoanalítica de Virginia, la Sociedad Turco- Norteamericana de Neuropsiquiatría y el Colegio Americano de Psicoanalistas. Ha recibido doctorados honorarios de la Universidad de Kuopio, Finlandia, y de la Universidad de Ankara en Turquía. Por casi tres décadas, el Dr. Volkan coordinó equipos interdisciplinarios en múltiples lugares problemáticos en el mundo y logró reunir importantes representantes de grupos “enemigos” para sostener diálogos no oficiales de largos años de duración. Su trabajo en el campo lo ha llevado a desarrollar nuevas teorías sobre las conductas de los grandes grupos en tiempos de paz y en tiempos de guerra.

El Dr. Volkan fue nominado para el Premio Nobel de la Paz en el 2005 y por cuatro años consecutivos, con el apoyo de 27 países. Su amplio y fructífero campo de publicaciones supera los 40 volúmenes. Su enseñanza tocó cuestiones clínicas sobre el duelo, la técnica psicoterapéutica, la psicología de los grandes grupos con sus “traumas y glorias elegidas”, la transmisión generacional de los traumas en los grandes grupos, la psicología de los líderes terroristas y un recuento autobiográfico de su trabajo internacional y de la formación de la Iniciativa para el Dialogo Internacional.

El Dr. Volkan fue nominado para el Premio Nobel de la Paz en el 2005 y por cuatro años consecutivos, con el apoyo de 27 países.

Enemies on the Couch: A Psychopolitical Journey Through War and Peace, es su nuevo libro donde ilustra cómo los factores psicológicos afectan las relaciones internacionales, y cómo un grupo interdisciplinario, con conocimiento sobre esos factores, puede ayudar a establecer una coexistencia pacífica

Mi interés por su obra es de larga data y en el año 2005 tuve el privilegio de conocerlo personalmente y comenzar un intercambio de ideas que continúa hasta hoy. Es admirable la generosidad con la que comparte su saber, el imponente recorrido internacional que lo define que, sin embargo no le resta ni la sencillez ni la calidez que lo caracterizan.

Usted ha sido profesor de psiquiatría y Analista Didacta y con un largo ejercicio clínico de profesión ¿qué lo llevo a interesarse especialmente por las cuestiones que afectan a los grupos humanos?

En el año 1979 el entonces presidente de Egipto Anwar el -Sadat viajó a Israel. Cuando se dirigió al Parlamento israelí hizo hincapié en la muralla psicológica que existía entre los árabes y los israelíes y observó, que las barreras psicológicas constituían el 70% de todos los problemas entre ambos pueblos. Esta reflexión fue para mí un punto de viraje en mi vida profesional. El comité de asuntos internacionales de la Asociación Norteamericana de Psiquiatría, de la que yo era miembro, recibió la tarea de examinar esta observación de Sadat. Con la bendición de los gobiernos de Egipto, Israel y los Estados Unidos, mis colegas y yo reunimos destacados ciudadanos egipcios, israelíes y luego palestinos, para una serie de negociaciones no oficiales que tuvieron lugar durante los años 1979 y 1986. Así fue como comenzó mi recorrido psico-político.

¿Cómo se fundó y se desarrolló el Centro para la Mente y la Interacción Humana – Center of Mind and Human Interaction-, de la Universidad de Virginia?

Cuando la serie de diálogos no oficiales entre los egipcios y los israelíes terminaron abrí el Centro para la Mente e Interacción Humana – CSMHI-, en la escuela de Medicina de la Universidad de Virginia. El grupo interdisciplinario del CSMHI, formado por psicoanalistas, diplomáticos retirados, expertos en ciencias políticas e historiadores, se dedicó a reunir americanos y rusos para iniciar una serie de diálogos en el momento en que declinaba la guerra fría. Más adelante continuamos reuniendo a rusos y estonios, croatas y musulmanes de Bosnia, georgianos y osetianos del sur, turcos y griegos en “dialogos no oficiales”. Me permitió conocer muchos líderes políticos en muchos países e investigar la psicología del partidario, del seguidor del líder político.

Conjuntamente con estas reuniones, en las que congregábamos representantes políticos de grupos opositores, en diferentes localidades, para sostener conversaciones psico-políticas basadas en el psicoanálisis, evaluamos también el ambiente psico-político en sociedades que habían padecido traumas masivos. Por ejemplo, estudiamos Albania luego de la muerte del dictador Enver Hoxha y Kuwait después de que fueran removidas las fuerzas del ejército de Saddam Hussein. También participé en la Red de Negociación Internacional – INN- del ex presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter durante los años 80 y 90. Esto me permitió conocer muchos líderes políticos en muchos países e investigar la psicología del partidario, del seguidor del líder político. Me jubilé de la Universidad de Virginia en el año 2002 y el Centro para la Mente y la Interacción Humana se cerró a los tres años. Durante la última década he pasado varios meses cada año, en el instituto Erikson de Educación e Investigación en el Centro Austen Riggs, de Massachussets, en calidad de Investigador Avanzado (Senior Erikson Scholar). En el 2008, ese instituto se convirtió en la sede

administrativa de la Iniciativa para el dialogo internacional –IDI, International Dialogue Initiative.

Estuve abocado a las relaciones internacionales por los últimos treinta años. Estas experiencias me marcaron el rumbo y terminé desarrollando el estudio de la psicología de los grandes grupos por derecho propio.

Lord John Alderdice, quien convocara a los demócratas liberales de la casa de los Lores en Londres, el psicoanalista israelí Robi Friedman, quien trabaja en psicoanálisis con grupos, y yo somos Co-Directores Auspiciantes del IDI. Con la ayuda de otros dos psicoanalistas de Austen Riggs, Edward Shapiro y Gerard Fromm, hemos estado trayendo personas influyentes de Irán, Israel, Líbano, West Bank, Turquía, Alemania, Rusia, el Reino Unido y los Estados Unidos para que se reúnan dos veces por año y examinen asuntos mundiales desde diferentes perspectivas políticas y culturales. Mientras tanto, durante los dos últimos años, he estado dedicado a reunir personas influyentes en Turquía, tanto de origen turco como kurdo, con el objetivo de lograr un dialogo entre ellos y poder ofrecer sugerencias para solucionar lo que se denomina “el problema kurdo” en Turquía. Estuve abocado a las relaciones internacionales por los últimos treinta años. Estas experiencias me marcaron el rumbo y terminé desarrollando el estudio de la psicología de los grandes grupos por derecho propio.

En su nuevo libro *Enemies on the Couch, A Psychopolitical Journey through War and Peace*”, usted revisa las tres décadas de trabajo realizado en zonas de conflictos. ¿Cómo fue cambiando su perspectiva respecto de lo que usted llama *Large Groups Identity - Identidad de los grandes grupos*?

Uso el término grandes grupos para referirme a cientos de millones de personas, la mayoría de las cuales nunca se han visto o se conocerán las unas con las otras, pero que comparten un sentimiento de igualdad, una identidad de grandes grupos. Esa identidad es el resultado final de mitos y realidades que comparten un origen común de continuidades históricas, geografías y los factores lingüísticos, sociales, religiosos, culturales y políticos. En nuestras vidas diarias expresamos esas identidades en términos de una comunidad tal que decimos somos apaches, judíos lituanos, kurdos, eslavos, musulmanes sunnitas, comunistas. Sin embargo, una simple definición de este concepto abstracto no es suficiente para explicar el poder que tiene para influenciar iniciativas políticas, económicas, legales, militares e históricas o, para provocar resistencias aparentemente irracionales para cambiar tales iniciativas.

Esta causa psicológica está habitualmente escondida detrás de consideraciones reales del mundo – políticas, económicas, legales y morales.

Cuando nuestro grupo grande es atacado, nuestro narcisismo relacionado con él es herido, cuando somos humillados como árabes, como judíos, como americanos comenzamos a aferrarnos a nuestra identidad de grupo grande. En algunas situaciones la identidad del grupo grande deviene mucho más importante que nuestra identidad individual. Las situaciones como las guerras, ataques terroristas, esfuerzos diplomáticos, las pérdidas compartidas -asociadas con las ganancias de los duelos compartidos o sentimientos de elación-, todos son llevado a cabo en el nombre de la identidad del grupo grande. Esto es

verdad, aun cuando esta causa psicológica está habitualmente escondida detrás de consideraciones reales del mundo – políticas, económicas, legales y morales.

¿Qué es la psicología de los grandes grupos en sí misma?

Considerar la psicología de los grandes grupos en sí misma significa hacer formulaciones de los aspectos inconscientes y dinámicos de las experiencias psicológicas compartidas y de las motivaciones que existen en un grupo grande, con las que se inician procesos específicos de orden social, cultural, político, ideológico, que influyen los asuntos internos y externos de los grandes grupos. Esto es de la misma manera que hacemos formulaciones acerca del mundo interno de nuestros pacientes para poder sintetizar nuestra comprensión de su mundo interno y de las relaciones interpersonales. Déjeme darle un ejemplo: estamos familiarizados con la externalización que una persona puede hacer de sus propios aspectos rechazados, o con la proyección de pensamientos o afectos inaceptables sobre otra persona, esto crea un mal prejuicio personal. “ Yo no soy el que apesta; mi vecino es el que apesta! “ Si queremos entender al menos un aspecto clave del prejuicio social, trataremos de describir que ocurre cuando un grupo grande utiliza la externalización y la proyección. Cuando un grupo grande se hace preguntas del tipo: ¿Quiénes somos ahora? o ¿Cómo definimos nuestra identidad de grupo grande en estos momentos?, a menudo luego de una revolución, una guerra, un trauma económico humillante, o el arribo de la libertad luego de un largo periodo de opresión por los otros- eso purifica a sí mismo de elementos indeseados.

Si queremos entender al menos un aspecto clave del prejuicio social, trataremos de describir que ocurre cuando un grupo grande utiliza la externalización y la proyección. Tales purificaciones están en el lugar de las externalizaciones y proyecciones de los grandes grupos. Luego de la lucha griega por su independencia, los griegos purificaron su lengua de cualquier palabra de origen turco. Luego de que Latvia se liberara de la Unión Soviética su gente quería deshacerse de unos veinte rusos muertos enterrados en su cementerio nacional. Cuando Serbia se independizó siguiendo la caída del comunismo, los serbios intentaron purificarse a sí mismos de los musulmanes de Bosnia, lo que llevo a tragedias del tipo de lo que ocurrió en Srebrenica. Hay algunas purificaciones que no son peligrosas y otras son genocidas. La posibilidad de comprender el significado y la necesidad psicológica de las purificaciones puede ayudarnos en el desarrollo de estrategias que puedan contener los prejuicios compartidos dentro de los límites normales y que no devengan destructivos.

¿Qué es lo que más contribuye a levantar una muralla que termina separando a las comunidades que están en conflicto?

Incluso en este mundo globalizado donde las personas de diferentes grupos grandes viven en localidades con poblaciones mixtas, la mayoría de las veces el otro, compartido por miles o millones de individuos, está todavía en el lado opuesto de algún tipo de frontera física: la frontera político legal de una nación, la frontera geográfica creada por la naturaleza entre los grupos tribales o étnicos, o una frontera creada por la fuerza cuando un enemigo rodea otro grupo grande. Cuando no existe un gran conflicto entre grupos grandes vecinos, una frontera física es simplemente eso pero, cuando hay conflicto esa frontera física cobra gran

significación psicológica como la frontera que separa las identidades de los grandes grupos. El fin de crear una barrera psicológica es debido al deseo de impedir que lo que uno de los grandes grupos externalizó y proyectó en el otro retorne sobre sí mismo. Como una manera de manejar la ansiedad entre los grandes grupos en conflicto, dos principios básicos empiezan a gobernar la interacción entre enemigos en estado de conflicto agudo:

- Los dos grandes grupos en conflicto tienen que mantener sus identidades separadas unas de las otras – principio de no similitud.
- Los dos grandes grupos en conflicto necesitan mantener una frontera psicológica que no sea ambigua entre ellos.

Si existe una barrera política entre los enemigos, esta se torna altamente psicológica. El fin de crear una barrera psicológica es debido al deseo de impedir que lo que uno de los grandes grupos externalizó y proyectó en el otro retorne sobre sí mismo.

¿Qué nos puede decir acerca de cómo se transmite de generación en generación estas marcas de los traumas y conflictos históricos?

Las catástrofes sociales masivas pueden ocurrir por un sin-número de razones, incluyendo los desastres naturales o hechos por el hombre, la opresión política, el colapso económico, o la muerte de un líder. Pero las tragedias, las brutalidades y las muertes que resultan de las acciones deliberadas del otro gran grupo étnico, nacional, religioso o ideológico así llamado enemigo, deben ser diferenciadas de otros tipos de traumas masivos compartidos. Esto se debe a que afecta severamente las cuestiones de la identidad del gran grupo. Cuando el otro que posee una identidad de grupo grande, diferente al de las víctimas, humilla y oprime a un otro gran grupo, la identidad del gran grupo que ha sido victimizado se encuentra amenazada.

El Trauma Elegido hace que miles y millones de personas queden designados como elegidos, para así quedar enlazadas unas con las otras. Cuando un gran grupo que ha sido traumatizado por el otro no puede revertir sus sentimientos de desvalimiento y de humillación, no puede volver a afirmarse en sí mismo, no puede atravesar el proceso de duelo ni llevar a cabo otros procesos psicológicos, transfiere entonces estas tareas sin resolver a las generaciones futuras. Todas las tareas que son transferidas contienen referencias al mismo hecho histórico, y mientras las décadas se suceden, la representación mental compartida de este hecho enlaza a todos los individuos del grupo grande y se convierte en un marcador profundamente significativo del grupo grande (Trauma Elegido). El Trauma Elegido hace que miles y millones de personas queden designados como elegidos, para así quedar enlazadas unas con las otras. Cuando los individuos entran en regresión vuelven atrás y repiten las maneras infantiles de vérselas con sus conflictos, a su vez contaminados por fantasías inconscientes y defensas mentales. Cuando un gran grupo entra en regresión el grupo grande también vuelve atrás e

inflama los traumas elegidos. Por ejemplo, bajo Slobodan Milosevic los Serbios inflamaron la imagen de más de 600 años de la batalla de Kosovo.

A menos que se encuentre una manera de operar con el colapso del tiempo los esfuerzos diplomáticos de rutina seguramente van a fracasar.

Cuando los representantes de grupos enemigos se reúnen para dialogar estos se convierten en portavoz de sus grandes grupos. Cuando un lado se siente humillado se reactivan las imágenes de hechos históricos. Por ejemplo, mientras discutían asuntos internacionales de actualidad, los rusos pueden comenzar a enfocarse en la invasión de los tártaros y los mongoles, o los griegos enfocarse en la pérdida de Constantinopla: ambos hechos ocurrieron hace muchos siglos. Cuando tales imágenes de hechos históricos pasados se reactivan en un grupo grande, ocurre un colapso en el tiempo. Las percepciones compartidas, los sentimientos, y los pensamientos acerca de una imagen histórica pasada se entrelazan con las percepciones, los sentimientos y los pensamientos acerca de hechos actuales. Esto agiganta el peligro actual. A menos que se encuentre una manera de operar con el colapso del tiempo los esfuerzos diplomáticos de rutina seguramente van a fracasar. Hoy en día los extremistas religiosos musulmanes fundamentalistas han reactivado numerosos Traumas y Glorias Elegidos. Necesitamos estudiarlos y comprenderlos para poder desarrollar nuevas y, con suerte, estrategias más efectivas para un mundo pacífico.

¿Cómo entiende usted lo que está teniendo lugar entre los mismos sirios y entre Siria y el resto del mundo?

Usted me hace la pregunta acerca de Siria justo antes de que se reúna el congreso de los Estados Unidos para votar sobre los ataques americanos aéreos limitados sobre Siria. Habiendo sido nominado para el premio Nobel de la paz en el pasado me considero en contra de las guerras, de las matanzas deliberadas y de las destrucciones. En tanto recipiente del premio Nobel de la paz el presidente Obama quería – o para el momento en que esta entrevista haya sido publicada, probablemente ya haya ordenado- un ataque militar para castigar al presidente sirio Assad, por haber usado armas químicas. El presidente Obama se refirió a cuestiones legales y morales. Es difícil cuestionar estas consideraciones legales y morales luego de haber observado morir a la gente, incluso niños inocentes, luego de haber sido gaseados. Pero, mientras escribo esta respuesta, hay muchos que cuestionan la culpa de haber usado armas químicas.

No tenemos información de la estrategia de la administración de Obama luego de la acción militar limitada. ¿Es posible que las Naciones Unidas pasen una resolución de cese del fuego para todas las fracciones en Siria, como el comienzo de una solución política seria? ¿Es posible traerlo a Assad frente a una corte internacional? Cómo manejar la crisis siria es algo muy complejo. Requiere un profundo estudio piscopolitico de lo que está ocurriendo en el mundo árabe. ¿Por qué estamos viendo un conflicto mortal entre sectas musulmanas? ¿Por qué observamos una severa escisión entre aquellos musulmanes que quieren volver a costumbres y tradiciones que existieron siglos atrás y aquellos musulmanes que quieren permanecer en la modernidad y que se sienten cómodos usando y adaptándose a las maneras occidentales de vida?

¿De qué maneras las herramientas pertenecientes al modelo psicopolítico que usted propone, pueden asistir en la situación actual en Siria?

Previamente en la entrevista hice referencia a la Iniciativa del dialogo internacional (IDI). Los miembros del IDI, que incluyen psicoanalistas, analistas de grupos, ex- diplomáticos, políticos en carrera y políticos retirados ,científicos políticos, abogados, un sociólogo y un periodista, de Irán, Israel, Alemania, Rusia, Turquía, el Reino Unido, los Estados Unidos y el West Bank, se van a reunir en Ankara, Turquía a comienzos de Octubre del 2013. Nuestro plan es estudiar la situación en Siria desde diferentes ángulos y puntos de vista y tenemos la esperanza de desarrollar puntos de entrada para estrategias pacíficas.

Creo entenderle que en su opinión, no alcanza con los conceptos freudianos vertidos en Psicología de las Masas porque solo tomaría en cuenta lo intra-psíquico. ¿Qué aporte ha agregado usted a ello?

Freud fue el gran descubridor de los aspectos ocultos de la mente de un individuo. También describió algunos aspectos de los grandes grupos y de las multitudes. De una manera general podemos decir que él nos enseñó lo que un grupo grande significa para el individuo.

La psicología de los grupos grandes en su derecho propio, tal como yo lo he definido anteriormente es algo nuevo.

En su libro usted subraya como el otro, que es a la vez amigo y enemigo, puede rápidamente virar de una posición a la otra. ¿Por qué se da este fenómeno y esta dinámica? Los enemigos son tanto reales como fantaseados.

Si alguien le dispara a usted el peligro es real. Los enemigos son tanto reales como fantaseados. Dado que uno de los grandes grupos externaliza y proyecta muchas cosas indeseadas en el enemigo la imagen de éste incluye elementos que originalmente pertenecían al primero. En este sentido los dos grupos en oposición quedan conectados.

En su último libro *Enemies on the Couch* usted destaca la importancia de la Iniciativa del Dialogo Internacional Interdisciplinario, para aportar modelos que permitan entender los conflictos. ¿Qué más nos puede decir de esta idea?

En el centro para el estudio de la Mente y de la Interacción Humana –CSMHI- desarrollamos el modelo del Árbol para apaciguar los conflictos entre los grandes grupos opositores. La aplicación de esta metodología lleva años, de la misma manera que lleva años analizar un individuo. Consiste en tres fases básicas:

- Evaluación psicopolítica de la situación -representa las raíces del árbol.
- Diálogos psicopolíticos entre influyentes miembros de los grupos opositores -representa el tronco del árbol.

• Acciones colaborativas e instituciones que crecen a partir de este proceso de dialogo –
representa las ramas del árbol.

¿Cómo estos conocimientos han servido para crear modelos de ayuda que puedan asistir a las grandes comunidades después de los traumas que han vivido?

Luego de un trauma que ha ocurrido debido al otro hay respuestas sociales específicas, en relación a circunstancias determinadas y a cuestiones históricas, que por sobre todo tienden a proteger y mantener la identidad del grupo grande. También hay respuestas sociales típicas. Por ejemplo, el grupo grande se unifica detrás del líder. Si el líder falla en mantener la confianza básica, van a ocurrir escisiones y fragmentaciones severas. En ese caso el grupo grande empieza a focalizar las diferencias menores entre ellos mismos y el enemigo; los miembros del grupo grande comienzan a experimentar un incremento en el narcisismo-puede ser masoquista o un tipo de narcisismo maligno-, pensamiento mágico -o religiosidad fundamentalista- y borramiento de la realidad. La frontera física se convierte en el borde de la identidad del grupo grande, éste desarrolla conductas que simbolizan purificaciones, la organización de la personalidad del líder político se convierte en un factor de importancia en las realidades sociales y políticas y así en más.

la culpa que experimentan las personas que pertenecen a este grupo victimizado también puede transmitirse transgeneracionalmente.

Luego de un trauma masivo causado por enemigos, o después de un periodo de opresión política por un gobierno, las personas del grupo victimizado experimentan una vergüenza compartida, humillación, e incluso deshumanización. No pueden afirmarse en sí mismos, ya que expresar directamente la furia que sienten hacia los opresores podría amenazar su subsistencia, e incluso sus propias vidas. Este desvalimiento respecto de la furia interfiere con poder hacer el duelo por tantas pérdidas que tocan todos los aspectos de la vida, desde su dignidad a sus bienes materiales, parientes y amigos. Estas tareas psicológicas interrumpidas se pasan así de generación en generación. De esta manera la culpa que experimentan las personas que pertenecen a este grupo victimizado también puede transmitirse transgeneracionalmente.

Como tratar a las sociedades traumatizadas es un tópico amplio. El equipo facilitador necesita pasar tiempo en el campo para poder evaluar las respuestas destructivas y encontrar puntos de entrada para poder apaciguarlos. En muchos de mis libros, incluyendo *Enemies on the Couch*, doy ejemplos detallados.

¿Cómo llega a considerarse profesionalmente un Political Pyschologist –Psicólogo Político? ¿Es este nombre un modo de enlazar las perspectivas globales con las personales?

Soy un psicoanalista trabajando fuera del diván para entender la psicología de los grandes grupos y encontrar maneras de apaciguar, cuando sea posible, algunos de los conflictos de

los grandes grupos. Nunca me he llamado a mí mismo Political Psychologist, aunque muchas personas se refieren a mí usando este término.

Debemos recordar también que no hay un solo punto de vista teórico o práctico, o una sola aplicación de la psicología política. Dado que también soy un psicoanalista, he tratado de examinar ambas, las motivaciones conscientes e inconscientes de como las personas de los grandes grupos con identidades diferentes, se comportan en tiempos de stress o en tiempos de paz. Otro tipo de psicologías políticas dependen más en las evaluaciones lógicas de los conflictos y en las soluciones lógicas.

La historia nos muestra que los seres humanos se han estado matando desde los albores de los tiempos y que esto seguirá ocurriendo, quizás de maneras aún más vastas dados los avances tecnológicos que el hombre ha alcanzado. ¿Cómo entiende usted el lugar de la agresión en el ser humano?

Hay varias teorías psicoanalíticas sobre la agresión. Desde un punto de vista práctico, la agresión expresada por los grandes grupos no va a desaparecer. Los psicoanalistas necesitan desarrollar más en profundidad una psicología de los grandes grupos por propio derecho, si deseamos ser efectivos en tener un rol en los ámbitos sociales e internacionales.

*Texto publicado originalmente en: [Letra Urbana](#)